

Sin tiempo a contar esta historia

SL Lina



Image not found.

Capítulo 1

Hoy se levantó sin saber quién era. Aturdido o confundida, encontró una X en el espejo del baño.

En patas, fue a prepararse un té revolviéndose el pelo, que decidió raparse por completo, aunque al segundo siguiente hubiera cambiado de opinión.

Juntó todos los cabellos del piso porque se le enredaban entre los dedos descalzos, y los tiró a la basura junto con un reloj de pared y una agenda vieja con varias hojas en blanco.

Abrió la puerta de un clóset que se desdibujaba con el resto del mundo, sorteando entre discursos en el aire y prendas de ropa. Cerró los ojos por un momento (o una eternidad) en el que su corazón le hizo saber con qué estaba encaprichado ese día. Y aunque un par de vecinos le dijeron que eso no era natural, le pareció lo más natural del mundo.

Cambió la camisa y la corbata por un vestido batik, y los zapatos de cristal por unas botas cancheras con cordones flúo. Se calzó unos auriculares envoltentes que antes tuvo que remendar con cinta de papel y salió a dar batalla.

Se paseó con locura abrazando perros, cirujas, señoras elegantes y empleados frustrados. Entregó globos a los payasos del circo y sonrisas a las ortodoncistas más renombradas.

Sin saber bien (o saber mal) a dónde se dirigía, dejó que el viento y la lluvia le diseñaran un camino de acuarelas y pelusas. Tuvo frío y miedo, incluso jugó a la PlayStation con la muerte un par de partidas. Ahora la tiene agendada en Whatsapp, coquetean los domingos por la noche.

Hizo avioncitos y barquitos con los diarios del día y se limpió los mocos con la manga de un pulóver prestado. Mordió la parte de atrás de una lapicera escribiendo versos para darse cuenta de que eso no era lo que quería hacer y se tiró de bomba a la pileta, sin ropa.

Adoptó dos gatitos y una planta no del todo legal, fue madre y padre.

Militó en política, cocinó cientos de sopas e hizo estupideces por amor. Se tatuó teniendo nietos, y sin ser adolescente dijo "Ya fue".

Hasta que un día, entre humo y películas demasiado viejas, se acostó a dormir. Con ganas de soñar un mañana.

Cuento esta historia porque apenas lx vi, cantando a viva voz por la calle, me cautivó tanta pasión. Tanta autenticidad y respeto.

Reboza de amor, de paz, de energía empática. Se ríe y llora a la vez, deja que lx observen y se burla un poco con gestos infantiles, sacando la lengua; como locx.

Tomamos una birra hace poco, y aunque no tiene idea de sus planes de vida, me dejó bien en claro ese mapa feliz que traza día a día. Espero que entiendan que es realmente inspirador ese afán por ser. Aún no he encontrado forma más bella de reinventar el egoísmo.

La alarma sonaba insistente. Seis y media de la mañana. Un día más,
¿viviendo la vida de quién?